

# Nota sobre un Vaso Campaniense de Imitación Procedente del Poblado Ilergeta de «El Castillo», en Chalamera (Huesca)

ENRIQUE SANMARTÍ Y JOSÉ LUIS MAYA

Muy cerca de la localidad de Chalamera, en la provincia de Huesca, existe un núcleo, habitado en la antigüedad, conocido como «El Castillo»; este poblado se halla enclavado en la cima del promontorio que domina a aquella población, sobre la orilla derecha del río Cinca y la izquierda de Alcanadre, en un punto que por dominar la llanura y elevaciones circundantes goza de unas condiciones estratégicas extraordinarias, evidenciadas, no sólo por los restos de un poblamiento prerromano, romano y medieval, sino también por la existencia en la cumbre de fortificaciones adaptadas al terreno y poco sobresalientes de él, que posiblemente debieron ser construidas en el siglo XVIII, y de abundantes trincheras que permiten suponer una utilización militar de este punto durante la última guerra civil. La existencia de estas trincheras, así como lo fuerte de la pendiente que mira al pueblo actual, la cual sufre los efectos de una intensa erosión, permiten recoger abundantes materiales arqueológicos en superficie<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Sabemos de la existencia de un pavimento de «opus signinum» en lo alto del poblado. PITA MERCÉ, R.: *El pavimento con teselas de «Era Forcada» en Chalamera (Huesca)*, en «Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología», Mérida, 1968 (Zaragoza, 1970), pág. 708. PITA MERCÉ, R.: *Mosaicos romanos tardíos en las comarcas del Segre y Cinca*, en «Bol. del Seminario de Arte y Arqueología», Valladolid, XXXIV-XXXV, 1969, pág. 50.

Asimismo de entre los hallazgos de superficie tenemos identificadas cerámicas importadas, itálicas, desde el siglo IV a. C. hasta época imperial y, en lo que a material indígena se refiere, hemos visto abundante cerámica ibérica

La situación exacta de este poblado con relación al mapa a escala 1: 50.000 editado por el Instituto Geográfico y Catastral (hoja n.º 387, «Fraga») es la siguiente: 41º 39' 58" de latitud Norte y 3º 50' 58" de longitud Este con respecto al meridiano de Madrid. La vegetación que actualmente cubre el poblado es sumamente pobre y rala, de manera que en modo alguno enmascara su configuración topográfica.

Fue sobre el año 1973 y de una manera fortuita que se halló el vaso cerámico objeto de este estudio, sin que podamos aportar ninguna precisión con respecto a las circunstancias que concurrieron en dicho hallazgo. Debemos abandonar, pues, toda esperanza de incluirlo en un contexto estratigráfico mientras que no se realicen en este yacimiento unas excavaciones que cuenten con la debida garantía científica. Nuestro estudio deberá ser forzosamente tipológico y comparativo.

El vaso en cuestión pertenece a una de las formas que N. Lamboglia incluye en las típicas de la

pintada, así como otra de época medieval.

N. B. Al redactar esta nota acaba de salir al público un artículo en el que se alude al Castillo de Chalamera y al hallazgo en él de fragmentos de cerámica ibérica y campaniense, que dan una fecha para este yacimiento al menos entre los siglos III-II a. C. DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.: *Nuevos hallazgos arqueológicos en Chalamera (Huesca)*, en «Miscelánea Arqueológica que al profesor Antonio Beltrán dedican...», Zaragoza, 1975, págs. 189 y 194-195.

Creemos que los datos que aportamos pueden servir para delimitar más aún la cronología del yacimiento.



campaniense B<sup>2</sup>. Nos estamos refiriendo concretamente a la urnita clasificada por aquel autor con el número 10 en su *Classificazione preliminare*<sup>3</sup>. Este vaso posee unas características intrínsecas que le hacen digno de ser estudiado, por cuanto se trata de un ejemplar perteneciente a una producción, distinta de la campaniense B, cuyo centro de producción posiblemente es occidental y, más concretamente, puede decirse que existen indicios que permiten ubicarlo en Emporion. Veámoslo con algún detalle.

El vaso en cuestión consiste en una urna fragmentada que en la actualidad carece de una cuarta parte de la pared del recipiente y de las asas de las que sólo quedan dos muñones situados sobre el vientre. Sus dimensiones son las siguientes: diámetro del pie, 51 mm.; altura, 99 mm.; diámetro del borde, 85 mm.

<sup>2</sup> Fue descubierta en la cima de El Castillo, pasando a poder del Juez de Paz de Chalamera, señor Villas Español, quien la regaló al Sr. Humberto Bahillo, juez de Fraga por aquel entonces. Estos datos fueron extraídos de una carta del susodicho juez a D. Luis Díez-Coronel, en 1973, a quien agradecemos las facilidades concedidas para el estudio de la pieza.

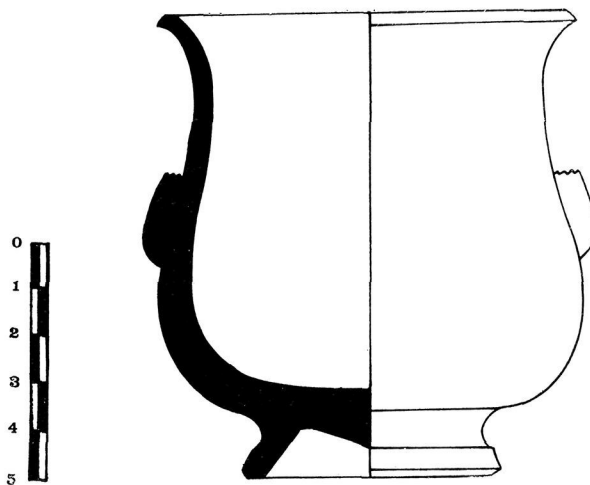
<sup>3</sup> LAMBOGLIA, N.: *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, en «Atti del I.º Congresso Internazionale di Studi Liguri», Bordighera, 1952, pág. 149.

Desde el punto de vista de la cubierta, posee un barniz cuya superficie es rugosa al tacto, de color granate algo dorado, delgado, un poco gastado y picado sobre el borde y el vientre y también resquebrajado en la zona curva situada entre la parte baja de aquél y la superior del pie externo; dicho barniz ocupa el fondo externo y el interior de la pieza, donde se halla muy picado y cubierto de abundantisimas estrías de torneado.

La arcilla es dura, fina y depurada, bien cocida, de color beige rosado, de fractura recta y cortante.

En cuanto a su forma no difiere en absoluto de los perfiles más puros de la misma, que se dan en los prototipos propios de la campaniense B, si no es en un mayor descuido en el torneado del pie cuyo escalón externo adopta diversas anchuras según se trate de un punto u otro del mismo.

La pieza así descrita se adapta perfectamente a lo que hemos denominado en otro lugar «tipo emporitano G»<sup>4</sup>, caracterizado básicamente por el color agranado de la cubierta y al que precisamente también pertenece uno de los vasos, procedentes de Emporion, que N. Lamboglia reproduce en su *Classificazione preliminare* para ilustrar la forma 10<sup>5</sup>.



<sup>4</sup> SANMARTÍ-GREGO, E.: *La cerámica campaniense de Emporion y Rhode*, tesis doctoral mecanografiada, Barcelona, 1973, págs. 39 y 649.

<sup>5</sup> LAMBOGLIA: *Per una classificazione...*, citado, pág. 149 abajo a la derecha. Dicho ejemplar estuvo provisto de asas que, una vez rotas, y al continuar siendo utilizado el vaso, fueron limados sus muñones por lo que en la actualidad únicamente se advierten las huellas de los puntos en los que se apoyaban las asas, sobre el vientre y el borde del vaso.

En el yacimiento de Emporion, al estudiar los materiales campanienses procedentes de las excavaciones realizadas en los años cuarenta en el sector de la muralla romana que conocemos con el nombre de Muralla Robert<sup>6</sup>, nos fue posible constatar la existencia de abundantísimos materiales pertenecientes a imitaciones de la campaniense B, asimilables a tres tipos que hemos denominado, respectivamente, tipos emporitanos F, G y H, según posean un barniz azulado, granate u oliváceo<sup>7</sup>. Estos tipos que por las características de la pasta hay razones para pensar que son en realidad las variantes de una misma producción, comenzaron a aparecer en la época en que se inició la formación del estrato IV, adyacente a la citada muralla; dicho estrato ha sido fechado por nosotros entre los años 80/70 y 40/30 a. de J. C. En dicho estrato, los tres tipos sumados representan el 68 % de la totalidad de los materiales campanienses recogidos en el mismo, frente a un 9,8 % de campaniense A tardía, un 14,5 % de

campaniense B, un 1,8 % de campaniense C y un 5,6 % de otros tipos minoritarios de imitación<sup>8</sup>.

En lo que a su centro de producción se refiere, no tenemos ninguna certeza determinante a la hora de proponer tal o cual lugar para el mismo; sin embargo, su abundantísima presencia en Emporion permite suponer una probable fabricación en la antigua colonia focea.

Por último hemos de señalar que hasta el momento presente tenemos localizados productos semejantes, además de esta urnita de Chalamera, en Baetulo<sup>9</sup>; en Manlleu, cerca de Vic<sup>10</sup>; en el poblado de Sant Miquel de Sorba, excavado por Mn. Serra-Vilaró<sup>11</sup> y en Guissona<sup>12</sup>

Es de esperar que a medida que aumente el interés por la ceramología de época republicana y, más concretamente, por la del período tardorrepublicano, aparecerán más materiales pertenecientes no sólo a esta producción, sino a otras muchas que están esperando ser clasificadas por los arqueólogos.

<sup>6</sup> ALMAGRO, M.: *Estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias*, en «Archivo Español de Arqueología», XX, 1947, págs. 179-149.

<sup>7</sup> SANMARTÍ: *La cerámica...*, citado, págs. 649-653.

<sup>8</sup> SANMARTÍ: *La cerámica...*, citado, pág. 663.

En cuanto a las formas en el citado estrato IV, su frecuencia relativa, calculada a base de los ejemplares de cada una de ellas que aparecen en cada uno de los tres tipos, arroja las siguientes cifras, sobre un total de 141 ejemplares:

Forma 1	.....	29 %
Forma 2	.....	5,6 %
Forma 3	.....	8,1 %
Forma 4	.....	1,4 %
Forma 5	.....	51 %
Forma 8	.....	2,1 %
Forma 10	.....	0,7 %

Este cuadro permite constatar una primacía absoluta para la forma 5, a la que sigue la forma 1 y, ya más alejadas, la 3, la 2, la 8, la 4 y la 10. Con respecto a la forma 5 ocurre un fenómeno semejante en lo referente a la campaniense B de Thamusida, en Marruecos, localidad en la que

este tipo parece pertenecer, al igual que los materiales del estrato IV de la muralla Robert ampuritana, al segundo tercio del siglo I, a. C. Allí también priva, en efecto, la forma 5, con un 80 % del total de material recogido, seguida de las formas 1, con un 10 %; 2, 3 y 4, con un 2 % cada una y de la forma 8 con un 1 %. La forma 10 se halla ausente. Ver: MOREL, J. P.: *La céramique à vernis noir du Maroc*, en «Antiquités Africaines», 2, 1968, pág. 64.

<sup>9</sup> Materiales conservados en el Museo de Badalona, cuya autopsia debemos a la gentileza del profesor D. José Guitart.

<sup>10</sup> Materiales hallados recientemente en una excavación de salvamento.

<sup>11</sup> SERRA VILARÓ, Juan: *Poblado ibérico de San Miquel de Sorba. Memoria de las excavaciones realizadas en 1920-1921*, en «Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades», Madrid, 1922.

<sup>12</sup> Materiales hallados en las antiguas excavaciones realizadas en dicha localidad por el Institut d'Estudis Catalans. En la actualidad se encuentran en el Museo Arqueológico de Barcelona.